

MUY BUENOS DÍAS (TARDES):

Espero se me permita tomar prestadas unas palabras del título de un libro escrito por el japonés Haruki Murakami, pero lo que es peor, cambiar una palabra del título para iniciar estas palabras con el siguiente título: ¿De qué hablo cuando hablo de educar?

En el momento que vive la educación superior colombiana, es fundamental que nosotros asumamos con responsabilidad educar para promover las oportunidades de vida y libertad, donde se respeten los derechos tanto de unos como de otros, donde se brinde una mayor integralidad con otras disciplinas en el proceso y se revise el método pedagógico que estamos empleando.

Podemos hablar del desarrollo de modelos educativos que promuevan un mayor crecimiento económico traducido en un incremento del producto interno bruto, así como también puede hablarse de modelos que promuevan una formación integral del individuo con una mayor participación de las disciplinas relacionadas con el humanismo.

La educación basada únicamente en el desarrollo económico hace que se olviden aspectos fundamentales en la calidad de vida del ser humano, no importando la distribución de la riqueza ni la igualdad social, así como tampoco la calidad de las relaciones de género y raza. Tomemos como ejemplo a Sudáfrica, país que en uno de sus momentos de mayor esplendor económico, en forma paralela vivió la brutalidad

del régimen del *apartheid*. El desarrollo económico se acompañó de deficiencias sanitarias y educativas.

Otros países tienen dentro de sus límites la posibilidad de experimentar ambos modelos. En la India hay provincias que promueven un modelo educativo basado en el desarrollo económico, así como otras provincias eligen un modelo que promueve estrategias más igualitarias para garantizar el acceso de la mayor parte de la población a salud y educación. A pesar de poder contar con ambos modelos dentro del país, han optado por rechazar que el camino para adecuado sea solamente la adopción de un modelo basado en el crecimiento económico.

El mundo actual ha evolucionado hacia encontrarnos unos a otros cruzando las brechas de la geografía, traspasando límites y muchas veces dependemos de personas que nunca hemos visto. Esto nos lleva a pensar que debemos entonces estar preparados para enfrentar problemas que son comunes a diversas comunidades. Siendo comunes, las soluciones las debemos buscar igualmente de forma unida, cooperando unos con otros y la educación recibida nos debe preparar para esa comunión.

La educación en nuestras escuelas y universidades deben entonces preparar los estudiantes para la cooperación internacional, de lo contrario quedarán sujetos a la fragilidad de las normas económicas. Es urgente entonces una formación integral, que nos permita reconocernos en las diferencias que tenemos, que vivimos en un mundo

heterogéneo, diverso. Esto significa que la educación integral del ser humano nos conecta con el entendimiento de los aportes que hacen diferentes subgrupos en cuanto a lo étnico, religioso, político y las luchas y logros que ellos han dado y obtenido. Aunque si bien el conocimiento no es la garantía de una buena conducta, la ignorancia sí es casi una garantía de lo contrario.

Es posible así formar ciudadanos para el mundo, es decir una educación conectada con una forma de ver cada nación más conectada con las demás.

Un mayor conocimiento de las situaciones étnicas, religiosas, e históricas, así como otras lenguas propias de cada nación, nos permitirán avanzar más hacia una democracia estable. Esto me lleva a señalar que también es posible una educación para tener ciudadanos cada vez más comprometidos con los valores e ideales democráticos. Eso buscamos en la Universidad de Caldas y Ustedes que hoy egresan, esperamos lleven ese sello donde quiera que se encuentren.

El filósofo y poeta indio Rabindranath Tagore, fundador de la universidad de Bisva-Bharati, quiso extender en los estudiantes un plan de formación humanista promoviendo la idea de una ciudadanía mundial diversificada con conocimientos multidisciplinarios. El folleto informativo de dicho centro educativo decía en alguno de sus apartes:

*“Se espera que los alumnos de la universidad se familiaricen con el funcionamiento de las instituciones existentes y de los nuevos movimientos iniciados en distintas partes del mundo para la mejora de las condiciones sociales de las masas.”*

No solamente está la educación para el desarrollo económico, sino también aquélla para ser ciudadanos del mundo, modelo que no es posible concebir sin una buena estructuración humanista. Igualmente está la posibilidad de desarrollar un modelo educativo integral para formar ciudadanos más comprometidos con los valores democráticos.

Como egresados de la Universidad de Caldas los exhorto a cultivar un mayor desarrollo de las artes liberales en Ustedes mismos. Artes que están divididas en dos grupos de estudio y que contienen, entre otras, la gramática, la retórica y la música.

La tarea de la formación integral del ser humano no es una responsabilidad solamente del gobierno, al que le solicitamos la financiación para continuar con este propósito, es una responsabilidad de todos los sectores que confluyen en la universidad, los padres de familia, los funcionarios, los mismos estudiantes, y nosotros los profesores.

No hay que llegar al extremo de emprender estudios meramente humanistas, podemos correr el riesgo de desarrollar un conocimiento parcial, podemos pensar en una

especie de combinación humanista-científica donde no desaparezcan las asignaturas humanistas.

Guardo la esperanza que su formación haya estado orientada no solamente hacia un saber específico sino que haya estado combinada con una dosis de formación para la vida, de formación para el compromiso con la sociedad, y lo más importante de haberse formado para formar.

Quisiera terminar a modo de felicitación para Ustedes que egresan hoy de estas aulas, con unas palabras del filósofo y ensayista italiano Umberto Eco:

*“Tener una educación clásica significa también saber hacer cuentas con la historia y con la memoria. La tecnología sabe vivir solo el presente y olvida cada vez más la dimensión histórica. Lo que nos cuenta Tucídides sobre los atenienses y los melios aún sirve para entender muchas vicisitudes de la política contemporánea.”*

Quiero expresarles nuestro sentimiento de gratitud por haber escogido una universidad pública para darle inicio o continuar su proyecto de vida, felicitarlos de todo corazón y desearles éxitos en nombre de la comunidad Universidad de Caldas. Invitarlos a sentirse orgullosos de su Universidad y que sean los mejores representantes de ella.

¡Muchas gracias!